

# EL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

## *“ESTUDIO HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICO DE LA CIUDAD HISPANO-ROMANA DE CARTEIA. DESARROLLO ARQUITECTÓNICO Y URBANÍSTICO DE LA CIUDAD”.*

*Lourdes Roldán Gómez / Dpto. de Historia del Arte de la Universidad Autónoma de Madrid.*

El proyecto que presentamos tiene como objetivo desarrollar en sus distintas vertientes el estudio de la ciudad hispanorromana de Carteia, colaborar en el mantenimiento y conservación de las estructuras arquitectónicas del yacimiento y promover su conocimiento y difusión entre la comunidad científica y la sociedad en general. Pretendemos con ello, en primer lugar, definir la estructura orgánica de la ciudad y llegar a comprender de forma completa los diversos monumentos conocidos en el seno de la trama urbana. El proyecto tiene por objeto el análisis de todas las evidencias posibles, tanto puramente arqueológicas como epigráficas, literarias, topográficas estratigráficas etc.

La ciudad de Carteia se asienta al fondo de la Bahía de Algeciras, en una zona privilegiada geográficamente hablando. Sus restos arqueológicos, cuyo conocimiento cuenta ya con una gran tradición, no nos dan más que una idea parcial y fragmentaria de lo que debió de ser el urbanismo durante los, al menos, cinco siglos que duró su actividad. Al margen de su utilización como necrópolis desde finales del s.VI d.C.

Desde el s.XVI se conocen referencias a la ciudad en las que se citan vestigios de acueductos, termas, teatros, etc, pero ya en 1791, Morales identificaba perfectamente la Carteia romana en el Cortijo del Rocardillo y en la finca llamada “Torre Cartagena” (San Roque, Cádiz). Posteriormente, referencias de Mádoz (1849), Ceán Bermúdez (1832), Romero de Torres (1909, 1934) y Pemán (1940), entre otros, nos van dando datos sobre las estructuras visibles, aunque por entonces aún no excavadas, del yacimiento.

Las primeras excavaciones fueron llevadas a cabo por D. Julio Martínez Santaolla en los años 40, quién, excavó, según las referencias que tenemos a través de los posteriores excavadores, la parte de la muralla correspondiente a la Torre Cartagena, que consideró ibérica e hizo algunas catas en el teatro y zona suroeste de las termas.

## Comunicaciones

En 1964 y con motivo de la instalación junto al yacimiento de la refinería de petróleo CEPSA, M. Pellicer elaboró un informe para delimitar el contorno del mismo (Fig. 1), estableciendo a través de los materiales hallados en superficie que no parecía existir nada anterior a la mitad del s. III a. C., con lo cual quedaba descartada la identificación con Tartesos (Pellicer y otros, 1977, 225).

Comenzaron así las prospecciones de búsqueda de la Carteia fenicia que fue finalmente localizada en el Cerro del Prado a 2 Km. al noroeste de la Carteia romana, en la margen izquierda del Guadalquivir (Lam 1. a). La prospección del yacimiento proporcionó materiales que abarcaban cronológicamente desde el s. VIII o VII a. C. al V o IV a. C. Su abandono debió obedecer a razones topográficas ya que, debido a la colmatación aluvial del río, perdería su condición de puerto trasladándose la población a otro lugar más cercano a la costa (Pellicer y otros 1977, 226-227; Ulrich y otros 1990).

En 1965 y 1970, a cargo de la fundación Bryant bajo la dirección de D. Woods, F. Collantes y C. Fernández Chicarro, se llevaron a cabo varias campañas de trabajos que afectaron a diversas zonas. Se excavó en la parte norte de la muralla, documentando un sector de época ibérica; al suroeste del teatro, una zona de *tabernae* y habitación; junto al cortijo, el *podium* de un gran edificio que interpretaron como un templo y tras él una piscina con ábside y escalera. Al oeste del cortijo se documentó el comienzo de la zona monumental en la que se vio una superposición de niveles de habitación, desde época ibérica hasta época republicana e imperial (Woods y otros, 1967; Woods, 1969).

La última fase de excavaciones ha sido llevada a cabo por miembros del departamento de Hª Antigua de la Universidad de Sevilla, bajo la dirección del Dr. F. Presedo (Presedo y otros, 1982; Presedo 1977). Las excavaciones se realizaron entre los años 1971 y 1985 con el objetivo fundamental de conocer mejor la zona del foro, el templo monumental y las termas. Para ello se centraron, en principio (1971-73) en el propio templo, descubriendo por completo su estructura y las construcciones de los lados oriental y occidental. En años sucesivos se continuó la excavación del acceso monumental del foro y del templo, así como la de las termas (Presedo y Caballos, 1988).

En 1987 y dentro del Proyecto de Investigación "Técnicas constructivas en la Hispania romana", subvencionado por la CAICYT y bajo la dirección de M. Bendala, comenzamos personalmente un análisis constructivo de los edificios visibles en el yacimiento con vistas a su posterior estudio. El resultado del mismo ha dado origen a una publicación monográfica (Roldán Gómez, 1992) en la que se analizan con detalle los aspectos constructivos de los edificios, pero en la que forzosamente, al ser parte integrante de un estudio más general que abarcaba toda la Bética (Roldán Gómez, 1993), quedaron fuera muchos aspectos arquitectónicos, arqueológicos e interpretativos de los mismos. Más recientemente, en 1993, habiendo comprobado con este primer análisis las posibilidades de investigación del yacimiento, solicitamos un permiso a la Junta de Andalucía para el estudio de los materiales procedentes de las excavaciones y depositados en diversos museos de la Comunidad Andaluza. Ello nos ha evidenciado la necesidad de plantear esta investigación a largo plazo.

Todo lo anteriormente citado constituía el bagaje documental, a partir del cual, hemos podido iniciar el estudio monográfico de esta ciudad, en primer lugar, de la zona monumental del foro y el templo, cuyas estructuras son hoy más claramente visibles, para continuar por otras estructuras asimismo interesantes como son la muralla, el teatro, etc.

La ciudad hispanorromana de Carteia, situada en la bahía de Algeciras junto a la desembocadura del Guadalquivir, tiene un indudable interés histórico arqueológico. Su origen parece haber sido la factoría fenicia situada en el Cerro del Prado, a 2 Km. del posterior emplazamiento, que se desarrolló entre los siglos VII y finales del IV a.C. <sup>(1)</sup> A partir de allí, la población

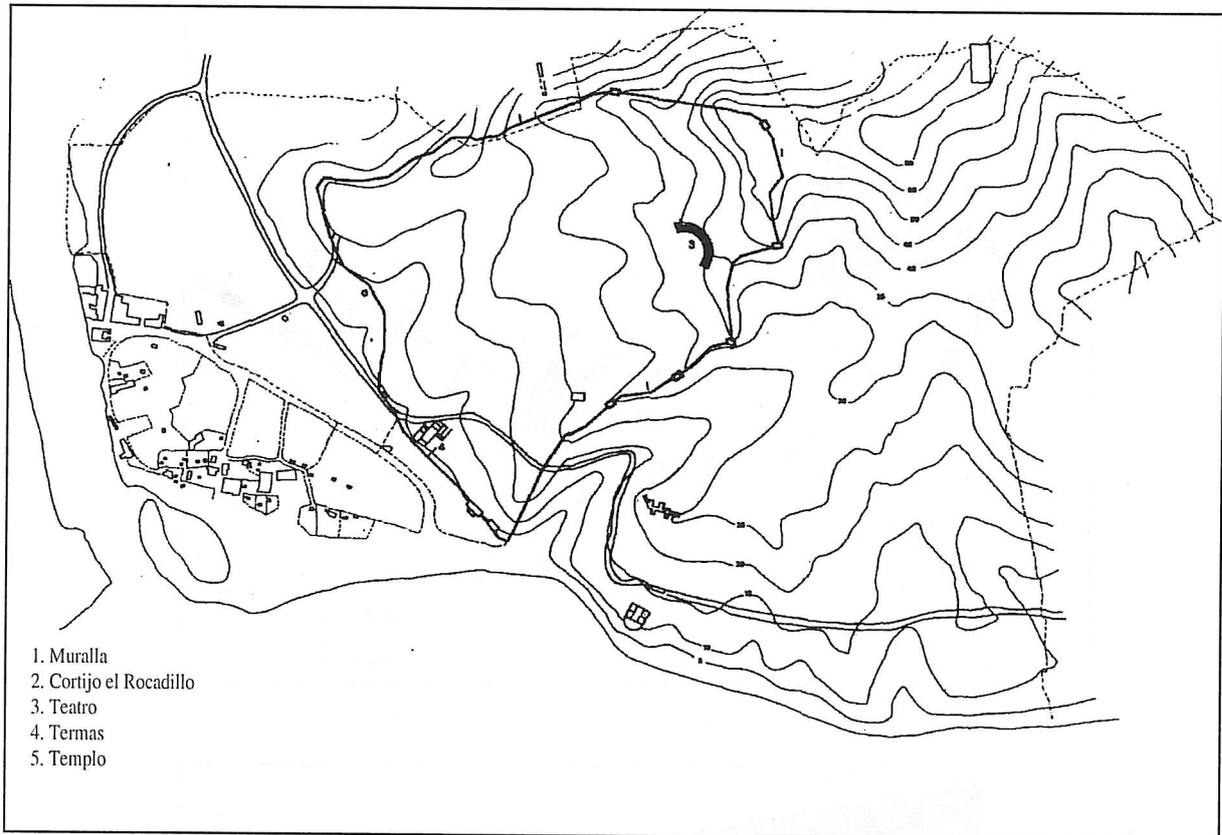


Figura 1.- Carteia. Trazado general de la muralla (según M. Pellicer).

pudo haberse trasladado a la Carteia que luego fue romana. De hecho, la raíz fenicio-púnica de esta ciudad queda claramente atestiguada por las fuentes, ya que algunos autores aluden a su raíz fenicio-púnica <sup>(2)</sup>.

Esta nueva ciudad, convertida posteriormente en *Colonia Libertinorum* quizás podría incluirse entre las ciudades promovidas en el marco de la política de los Barca <sup>(3)</sup>. La definición de esta primera fase de la Carteia prerromana está aún por realizar arqueológica y estratigráficamente, aún cuando existen algunas estructuras que parecen poder encuadrarse en este momento cultural.

El interés histórico arqueológico de esta ciudad se sustenta, además de los datos antes mencionados, en su origen y desarrollo como ciudad ya propiamente romana. En el año 171 a.C. se establecieron allí más de 4.000 hombres, hijos de soldados romanos y mujeres hispanas (Livio, 43,3), que habían solicitado a Roma un lugar donde habitar. Se trata pues de la primera colonia latina fundada fuera de suelo itálico <sup>(4)</sup>.

En el desarrollo urbanístico de la ciudad, a partir de su fundación, desconocemos prácticamente las estructuras que puedan adscribirse a esta primera etapa republicana. La ciudad debió adquirir su monumentalidad en los años primeros del reinado de Augusto, cuando se la dotó de un foro y de un templo, con capiteles corintizantes y ménsulas decoradas con prótomos de toro.

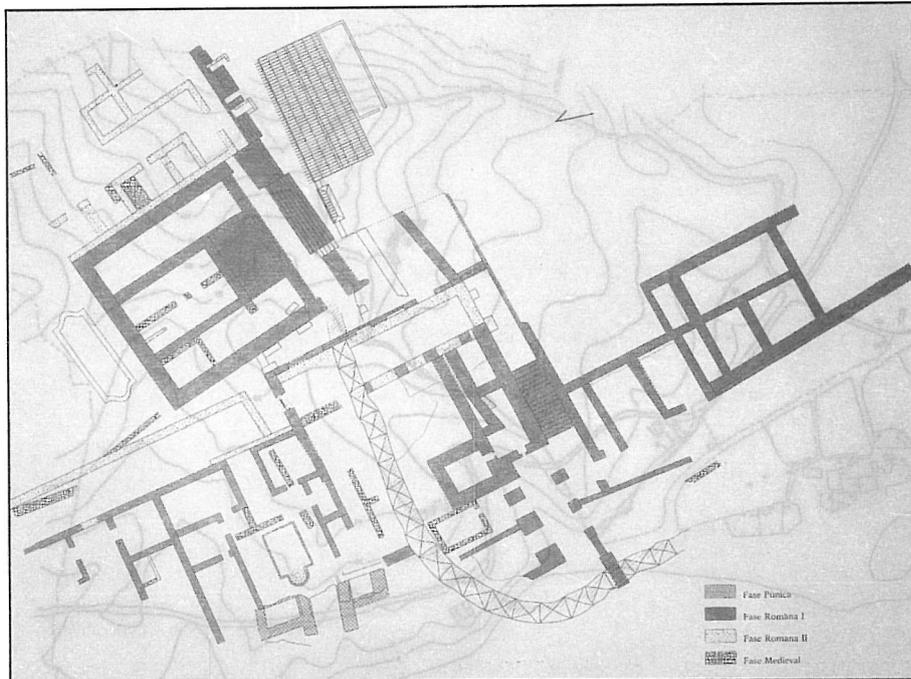


Figura 2.- Planta interpretativa del foro de Carteia con el templo monumental.

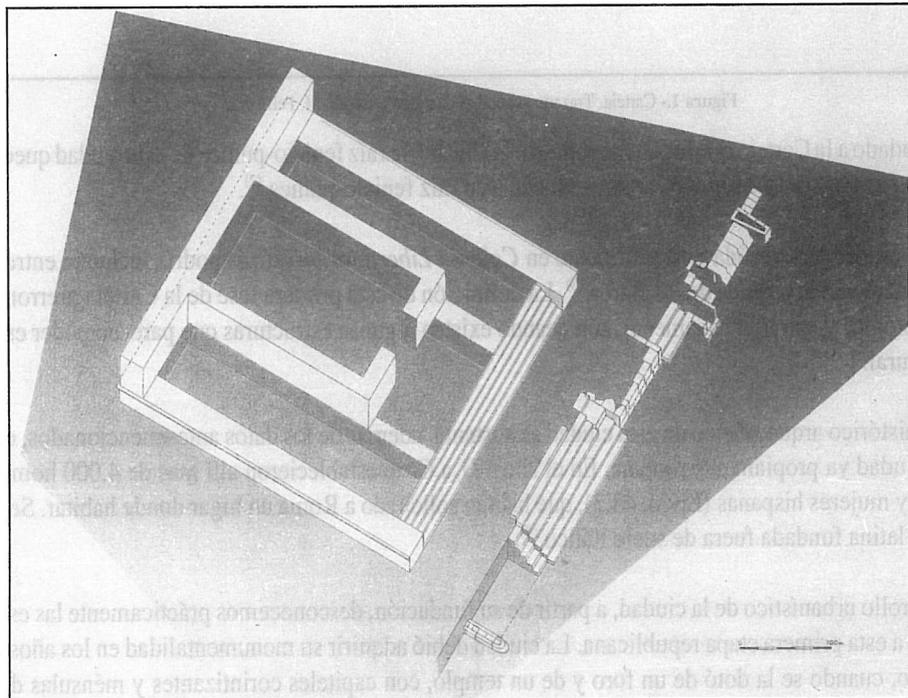


Figura 3.- Templo de Carteia. Reconstrucción axonométrica de la planta.

El edificio templario, del que se conservan los muros del *podium* coronados por una moldura de *cyma reversa* (Lam. 1.b) fue descubierto en la excavación realizada en 1965 por Woods, Collantes y Fernández Chicarro. Posteriormente, continuó su excavación en 1966 y 1967 y más tarde en 1974 por F. Presedo Velo, quien publicó un sucinto plano de su plantas. En la actualidad, el estudio completo y en profundidad de este edificio está en realización aunque contamos con un primer análisis y valoración de sus restos constructivos realizado por nosotros.

El resto de las estructuras del foro se organizan en dos plataformas unidas por una gran escalera monumental. En la parte inferior se reconocen *tabernae* y diversas habitaciones de funcionalidad desconocida, mientras que, en la plataforma superior, presidida por el templo monumental y sus accesos, parecen existir varios núcleos habitacionales realizados y reformados en sucesivas etapas (Fig. 2).

Las fases constructivas establecidas por sus excavadores para estas estructuras son aún algo confusas. En relación con la técnica constructiva y según los datos bibliográficos citados, parece poder deducirse la siguiente ordenación cronológica de los muros. Los más antiguos (hoy no visibles) son los de época ibérica; estarían realizados con piedras toscamente trabajadas y sirvieron como cimientos de la fase principal del foro. Fueron documentados en la zona inferior de la escalinata (corte XVII) (Woods y otros, 1967, 64). En segundo lugar, los muros de la fase de construcción del foro, bien realizados con sillares de ostionera, y documentados en la parte inferior de la escalera, a la izquierda de ésta (Idem, 62). A continuación, muros de época imperial, realizados con piedras grises de varios tamaños bien labradas, en la parte inferior derecha de la escalera (Idem, 62 y Woods, 1969, 255). También de época imperial (Presedo y otros 1982, 47) serían las construcciones a la izquierda del templo aunque sin cronología precisa. Por último, existen muros de carácter diverso, realizados con piedras irregulares y de mala calidad. Se documentan en los niveles superiores de toda la extensión excavada y corresponden al s.IV o V, en adelante.

Otras construcciones de la ciudad, como la muralla, el teatro o las termas, han sido excavadas en mayor o menor grado pero su conocimiento es aún hoy muy parcial.

Las fases tardorromanas y medievales están también, como hemos dicho, documentadas en el yacimiento; en los citados muros del foro y, especialmente, en la estructura templaria y su acceso frontal, con la presencia de numerosos enterramientos. Asimismo, se documentaron en las termas múltiples enterramientos tardíos.

Así pues, el estudio de la ciudad hispanorromana de Carteia se fundamenta en el interés de esta ciudad para un mejor conocimiento del entramado urbano de época romana en la Bética, de las transformaciones sufridas por las ciudades hispanas durante los últimos años de la república, con motivo de la implantación romana y en las posibilidades de arrojar alguna luz, muy probablemente, sobre uno de los períodos más interesantes y arqueológicamente desconocidos de nuestra historia, el de la colonización púnica.

Se trata, además, de un yacimiento que presenta unas características peculiares en cuanto a lo que ha sido, a lo largo ya de más de 50 años, el desarrollo de su investigación. Las vicisitudes por las que ha pasado el yacimiento desde su acotamiento para la instalación de las refinerías de CEPSA en los años 70 (Lam. 2.a), hasta los recientes incendios y su actual estado que impide el acceso de visitas, hace necesario un replanteamiento de la cuestión. Por otro lado, las excavaciones que se han realizado (Santaolalla; Woods, Collantes y Fernández Chicarro y Presedo) no han tenido la continuidad que hubiera sido deseable, ni en los trabajos de campo ni en la publicación de los resultados, ni se han realizado estudios en profundidad

## Comunicaciones

de los materiales, elementos arquitectónicos, edificios, etc. Todo ello hace que en la actualidad exista material suficiente para realizar una investigación fructífera y completa en los fondos de los museos, que complementen la documentación obtenida *in situ*.

Tras una primera campaña realizada en agosto del presente año, cuyos resultados están aún en estudio, hemos podido establecer algunas novedades, aún parciales en el desarrollo de la vida de la ciudad.

En primer lugar, en relación a lo que hemos denominado “muros púnicos” (Lam.2.b) que aparecieron en las excavaciones de Presedo en el 75, en la parte inferior de la cuadrícula F.4. Se trata de dos muros, oblicuos entre sí, que definen un espacio exterior o calle de 3 m. de ancho. Hacia el norte se introducen en el relleno de la plataforma superior, mientras que, por el lado sur, aparecen arrasados al corresponder con la pendiente del terreno. Están realizados en un tipo de técnica constructiva característicamente púnica, con sillares muy bien escuadrados, de almohadillados muy cuidados y encajados unos a otros a hueso con algunos engatillados (Lam.3.a). Tanto el modo de acoplar las piedras entre sí, con engatillados, como la calidad en la talla de las mismas, o el almohadillado exterior, muestran su buena construcción y diferencian notablemente estos muros del resto de las estructuras del foro. La técnica podemos verla en numerosas ciudades púnicas norteafricanas y, en general en ambientes púnicohelenísticos, como en Cartago, Lixus, Sala, Tamuda, Sulcis, Motia, Volúbilis, etc. <sup>(7)</sup>. Paralelos mas cercanos los encontramos también en la Península Ibérica, en los muros púnicos del yacimiento de la Torre de Dña. Blanca en Cádiz, del s.III a.C.

Estos muros, como podía verse desde la excavaciones de Presedo, aparecían en un nivel estratigráficamente inferior con respecto a las estructuras de la plataforma superior del foro. Según la interpretación de Presedo debían corresponder al s. II a.C. y muy probablemente ser posteriores a la fundación de la ciudad. Sin embargo, la excavación de citado investigador llegó únicamente a los niveles de abandono de estos muros y en menor medida a los de uso, pero no a los de construcción.

En la presente campaña de 1994 nos hemos limitado a limpiar y reperfilado un corte que fue realizado en esta zona en el año 75, sin continuar profundizando en él y, a través de esta limpieza, hemos podido comprobar como los niveles inferiores que son de utilización de las estructuras se remontan al s.III a.C. Por encima de ellos se documentan niveles de amortización de dichas estructuras que, a su vez, fueron empleadas como cimentación de nuevos muros. Estos últimos, aún por debajo de las estructuras de la plataforma superior del foro de cronología augustea o imperial, se hicieron en distinta técnica constructiva. Podrían representar la fase republicana del yacimiento que aún esta por determinar, pero habrá que continuar el estudio con nuevas limpiezas y excavaciones para confirmarlo. La citada fase púnica no debió ser la primera del yacimiento, ya que es posible que por debajo de ella encontremos en futuros trabajos los niveles mas antiguos de ocupación, como ya pudo verse en las excavaciones de Woods, Collantes y Fernández Chicarro, bajo las estructuras de la plataforma inferior del foro.

Con respecto a la estructura templaria, la limpieza de un corte realizado en la parte trasera del *podium* (Lam.3.b) ha proporcionado algunos datos. Así, hemos podido comprobar el inicio de la cimentación del mismo a 1,50 m. bajo la cornisa de remate, lo que indica que se trata de un *podium* relativamente bajo en relación con los templos romanos.

Los datos estratigráficos obtenidos no permiten aún comprobar la cronología del edificio al no haber profundizado hasta el nivel de construcción del templo, limitándonos a la limpieza y reperfilado de la antigua cata. Sí hemos podido comprobar que los niveles de amortización de esta estructura muestran cierta complejidad ya que proporcionan materiales

de cronología diversa, aunque en su mayoría son de época imperial. Entre ellos se encuentra, por ejemplo, un ánfora púnica del s.III a.C. que probablemente proviene de momentos anteriores a la construcción de esta estructura.

También hemos podido documentar la relación del templo con el supuesto baptisterio. No creemos que se trate realmente de un edificio de este tipo (Lam.4.a) sino de una estructura para agua relacionada con el culto templario. Su construcción es claramente posterior al templo y la presencia de fragmentos de cerámica sigillata D en el *signinum* que la recubre indica una utilización tardía. Quedan problemas por resolver en relación con esta estructura como es, por ejemplo, la posible existencia de otra similar anterior y coetánea a la construcción del templo; el nivel de suelo de uso de la misma que parece estar muy por encima del que corresponde al templo; las posibles remodelaciones en su estructura etc.

A falta de algunos datos fundamentales del templo, como son la confirmación de su fecha de construcción a finales de la república y su dedicación, podemos apuntar algunas conclusiones en cuanto a su construcción y a su planta visible, aunque restaurada, desde las excavaciones de Presedo.

El templo de Carteia es un edificio de planta rectangular, situado en la parte más alta del foro. Su orientación no sigue la del acceso monumental escalonado del foro y de las estructuras de la plataforma superior, pero sí lo hace con respecto a los muros que pueden considerarse como límite del foro. El acceso frontal estaría compuesto por dos tramos de escaleras de los cuales sólo se conserva el inferior que abarcaba el ancho de la cella. El superior, que es obligado dada la diferencia de altura entre el final de la escalera conservada y el *podium* del templo, podría abarcar todo el ancho del mismo o bien sólo la parte central. La escalera central se realizó mediante grandes bloques en su mayoría de unos 2 m. de largo. Tanto el suelo de la supuesta plaza que se extendería delante de la escalinata (aún sin excavar), como la plataforma intermedia entre las dos escaleras estarían pavimentadas en *opus signinum*, de composición similar al que cubre las escaleras.

La construcción del edificio se realizó sobre una cimentación de piedras irregulares de tamaño medio y pequeño con abundante argamasa de unión. El alzado exterior del *podium* era a base de grandes piedras, ostionera, caliza y arenisca indistintamente, de tamaño irregular y escuadradas al exterior (Lam.4.b.). Están bien acopladas entre sí, sin que pueda verse argamasa entre ellas. En ocasiones se utilizan lajas, de unos 4 cm. de grosor, para encajar mejor unas con otras y mantener la horizontalidad. El interior del muro es un relleno de piedras irregulares, más pequeñas, y argamasa de trabazón. El muro iría revocado, de lo que se conservan algunos restos.

Los muros de compartimentación interna, siempre al nivel de los cimientos, son de inferior tamaño y realizados también en *opus vittatum*. Se emplearon para ello piedras calizas de inferior tamaño.

Las alteraciones de época tardía que se realizaron sobre el templo modificaron por completo su estructura, cuando éste ya no se utilizaba como tal. Los muros realizados en el interior de la *cella* y de las *allae* muestran una técnica de inferior calidad, con piedras de forma y tamaño irregular y empleo de ladrillos (Lam.5.a). Por último, los enterramientos medievales, realizados en gran parte con materiales reutilizados o aprovechando estructuras existentes, rompen por completo el acceso frontal. La cronología del templo se estableció a finales del s.I a.C. y, por tanto, coetáneo a la construcción del foro. Como hemos dicho, basándose en la supuesta triple *cella* se denominó capitolio<sup>(8)</sup>, pero esta adscripción carece de fundamento arquitectónico.

En lo que hasta ahora hemos podido conocer, el templo de Carteia es una construcción de tipología muy antigua.

## Comunicaciones

Posiblemente, no se trata de un capitolio, sino de un templo de *cella* única con *allae* laterales (Fig.3), semejante al templo C de Largo Argentina en Roma, de finales del s.IV a.C. (Gatti 1982, 61), al templo septentrional del foro Olitorio, aún más antiguo, o al templo de Juno en Gabii, por poner algunos ejemplos.

Sus elementos arquitectónicos y decorativos, conservados en parte en los aledaños del templo y, en parte, trasladados al museo de Sevilla, nos dan cierta idea de su grandiosidad y riqueza decorativa. Se trata de capiteles (Lam.5.b) corintizantes<sup>(9)</sup> y ménsulas decoradas con prótomos de toro, así como de cornisas decoradas de forma alternativa con palmetas, rosetas y prótomos de toro (Lam.6.a y b). Estos elementos, realizados en caliza fosilífera estucada, muestran en su iconografía nexos de unión con el substrato púnico presente en el yacimiento .

La revisión de los materiales del yacimiento procedentes de antiguas excavaciones, junto con la escasa entidad de las estructuras más superficiales, nos ha permitido comprobar la débil presencia de niveles medievales islámicos. En relación con ello cobra especial interés la estructura visible en un pequeño cerro, al este del yacimiento, con excelente visibilidad sobre la bahía de Algeciras. Se trata de un castillo o fortaleza medieval cuya construcción podría corresponder al s.IX o X, pero con una prolongada continuidad en su utilización, a juzgar por los materiales que se documentan en superficie.

Posteriormente se construyó, dentro del recinto de Carteia, una torre vigía en relación con el amurallamiento romano pero sin que exista continuidad cronológica entre ambos. Se trata de la llamada Torre Cartagena que puede ser considerada de cronología ya cristiana.

### NOTAS

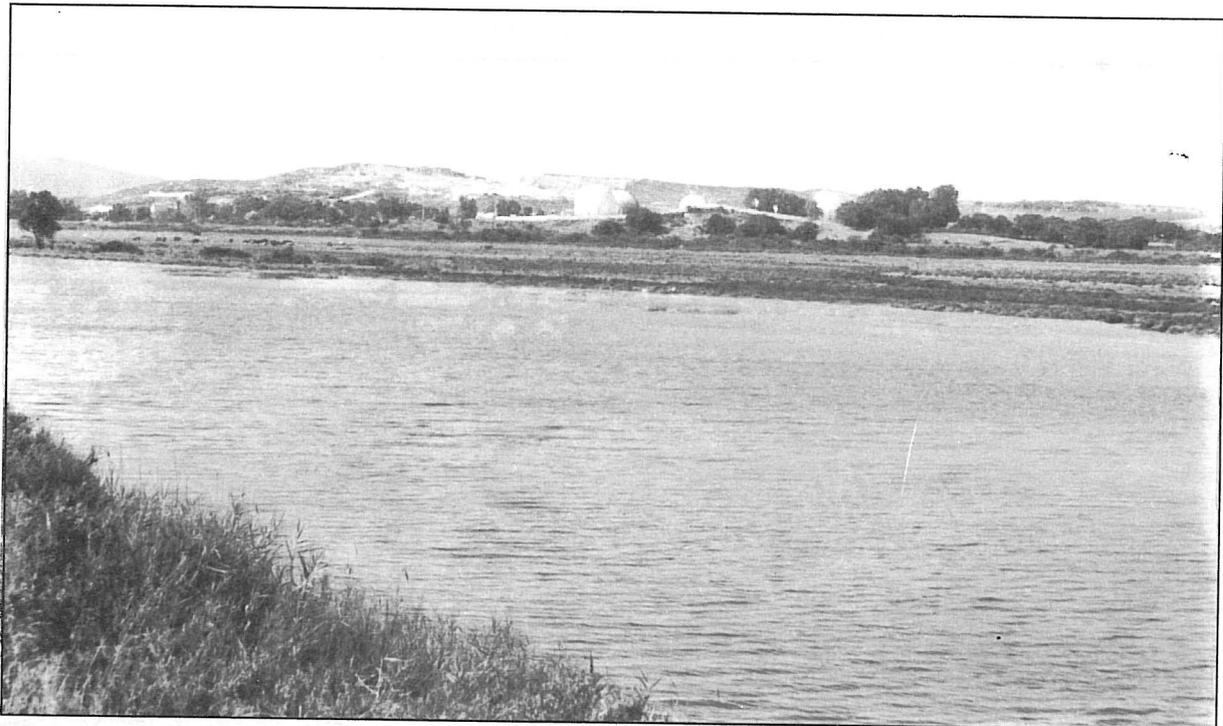
- (1) El yacimiento, al parecer, no llegó a ser excavado y fue desmontado por razones industriales a finales de 1975 y comienzos de 1976 (Pellicer y otros 1977, 227). Años más tarde, en 1989, se realizó un corte estratigráfico cuyos resultados han sido publicados más recientemente (Ulreich y otros, 1990).
- (2) Según Pomponio Mela, Carteia era "ciudad habitada por fenicios trasladados de África" Corographía, 2,96). Estrabon (III, 1,7) nos transmite que, según Timoteo, fue fundada por Hércules (García y Bellido 1980, 62) y Plinio también la consideraba de origen cartaginés.
- (3) Sobre la colonización y la estructuración del urbanismo púnico en la Península véase Bendala, "El plan urbanístico de Augusto en Hispania. Precedentes y pautas macroterritoriales", *Stadtbild und ideologie*, Madrid, 1990, 27.
- (4) Véase sobre ello Santos Yanguas 1980, 142.
- (5) Presedo *et alii*, E. A . E ., 121, 1982, fig. 10.
- (6) Roldán Gómez, *Técnicas constructivas romanas en Carteia*, Monografías de arquitectura romana 1, Madrid, 1992.
- (7) Fortea y Bernier, 1970, 110; Parrot y otros, 1975; Jiménez, 1989, 184; Jodrn, 1988, 73 ss.; Cintas 1976, 83 ss.
- (8) Sobre el capitolio de Carteia y otros capitolios peninsulares véase Bendala, 1989-90, 11 ss. Uno de los argumentos que explicaban tradicionalmente la presencia de este capitolio en Carteia era, junto con el de su planta, el de su estatuto colonial. No se ha hallado ningún dato epigráfico relacionable directamente con este culto, aunque existen abundantes referencias a Hércules en las monedas, en las inscripciones sobre tegulae e incluso, la aparición de una inscripción dedicatoria al cónsul carteiese Q. *Cornelius Senecio Amianus* como sacerdote de Hércules (Oria Segura, 1992, 175). A pesar de estas referencias y de la tradicional vinculación de Carteia con el mundo púnico y de la cercanía del templo de Heracles-Melkart en Cádiz, no es posible probar, por el momento, la relación de estos elementos con el edificio religioso.
- (9) Véase sobre capiteles romanos de la Península Ibérica Gutiérrez Behemerid 1992, especialmente p. 185 y figura 21.

### BIBLIOGRAFÍA.

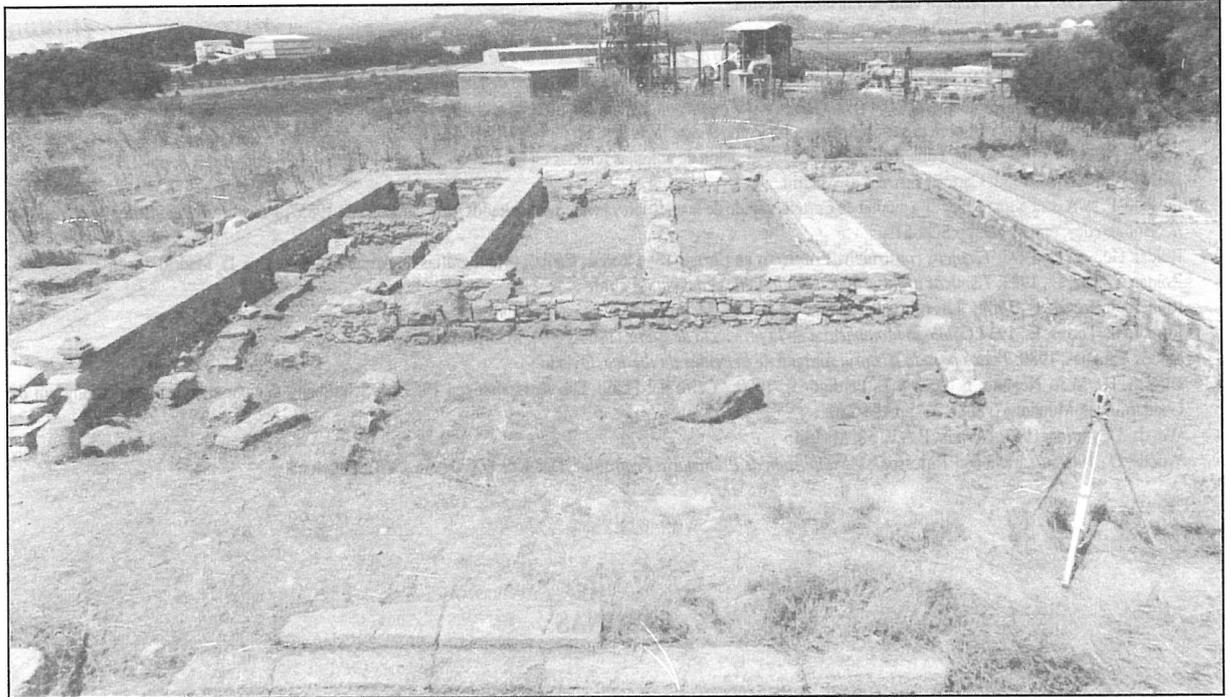
- Bendala, M., 1989-90: "*Capitolia Hispaniarum*", Anas 2-3, pp. 11-36.
- Bendala, M., 1990: "El plan urbanístico de Augusto en Hispania: precedentes y pautas macro territoriales", *Stadtbild un Ideologie*, Munchen, pp. 25-42.
- Ceán Bermúdez, A., 1832: Sumario de las Antigüedades Romanas que hay en España, Madrid.
- Cintas,p., 1976: *Manuel d'Archéologie punique*, II, París.
- Fortea, J. y J. Bernier, 1970: *Recintos y Fortificaciones Ibéricos en la Bética*, Salamanca.
- García y Bellido, A., 1980: *España y los españoles hace dos mil años*. Según la Geografía de Estrabon Madrid.
- Gatti, E., 1982: "*Area sacra di Largo Argentina*", Roma Republicana fra il 509 e il 270 a. C., Roma, pp.26-36.
- Gutiérrez Behemerid, M.A., 1992: *Capiteles Romanos de la Península Ibérica*, Valladolid.

- Jiménez, A., 1989, *La Puerta de Sevilla en Carmona*, Sevilla.
- Jodin, A., 1987: *Volubilis Regia Iubae. Contribution a l'etude des civilisations du Maroc antique preclaudien*, París.
- Mádoz, P., 1849: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, tomo XV.
- Oria Segura, M., 1992: "El Hércules de Carteia en época imperial", *Almoraima. II Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar*, pp. 175-190.
- Parrot, A., M.H. Chehab y S. Moscati, 1975: *Los fenicios. La expansión fenicia. Cartago*. Barcelona.
- Pemán, C., 1940: "Memoria sobre la situación arqueológica de la provincia de Cádiz", 1940, I.M., 1.
- Pellicer, M., y otros, 1977: "Para una metodología de localización de colonias fenicias en las costas ibéricas: el Cerro del Prado", *Habis* 8, pp. 217-251.
- Presedo, Fr. y otros, 1982: *Carteia*, E.A.E 120, Madrid.
- Presedo, Fr. y A. Caballos, 1988: "La ciudad de Carteia: estado de la cuestión y primeros resultados de la campaña de 1985", *I Congreso Peninsular de Hª Antigua, II*, Santiago de Compostela, pp.509-519.
- Roldán Gómez, L., 1992: *Técnicas constructivas romanas en Carteia* (San Roque, Cádiz), (Monografías de Arquitectura romana 1), Madrid.
- Roldán Gómez, L., 1993: *Técnicas arquitectónicas en la Bética romana*, Madrid.
- Romero de Torres, E., 1909: "Las ruinas de Carteia", *B.R.A.H.*, 54, pp.247-253.
- Romero de Torres, E., 1934: *Catálogo Monumental de la provincia de Cádiz* (1908-1909), Madrid.
- Santos Yanguas, 1980: *Textos para la Historia Antigua de la Península Ibérica*, Oviedo.
- Ulreich, H., M.A. Negrete, E. Puch y L. Perdígones, 1990: "Cerro del Prado. Die Ausgrabungen 1989 im Schulthang der phönirischen Ansiedlung am der Guadarranque-Mündung", *M.M.* 31, pp.194-250.
- Woods, D. y otros, 1967: *Carteia*, E.A.E. 58, Madrid.
- Woods, D., 1969: "Carteia and Tartessos", *V Symposium de Prehistoria Peninsular*, (Jerez de la Frontera 1968) Barcelona.

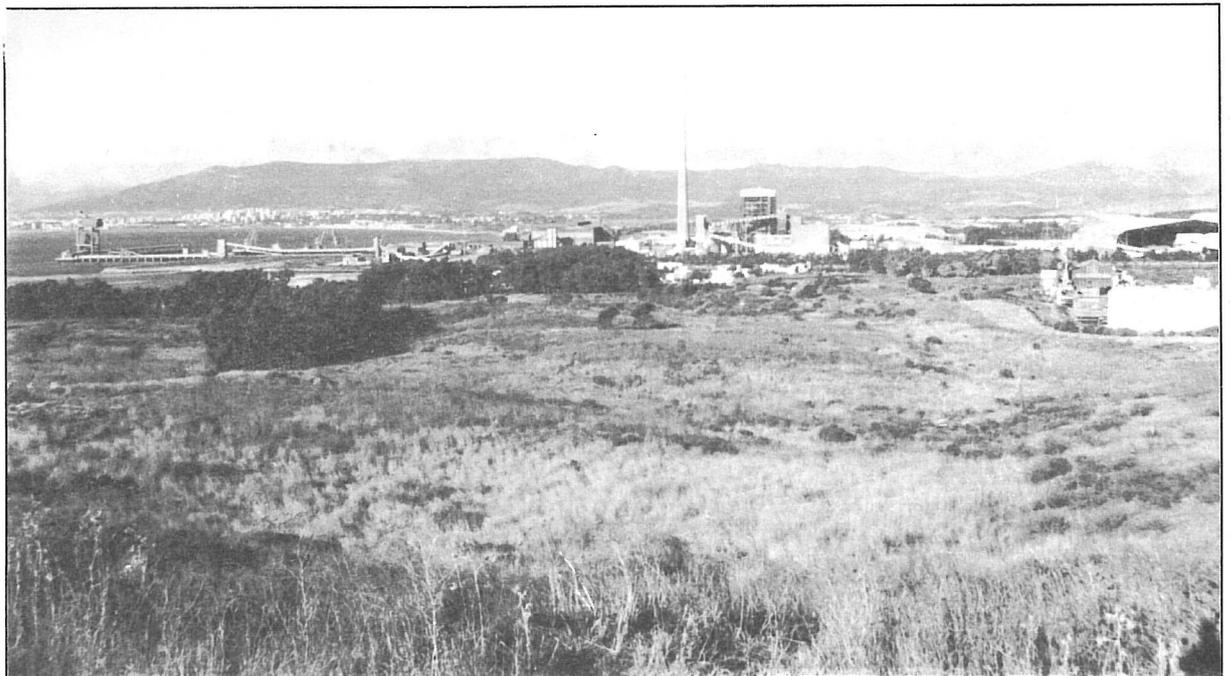
## LÁMINAS



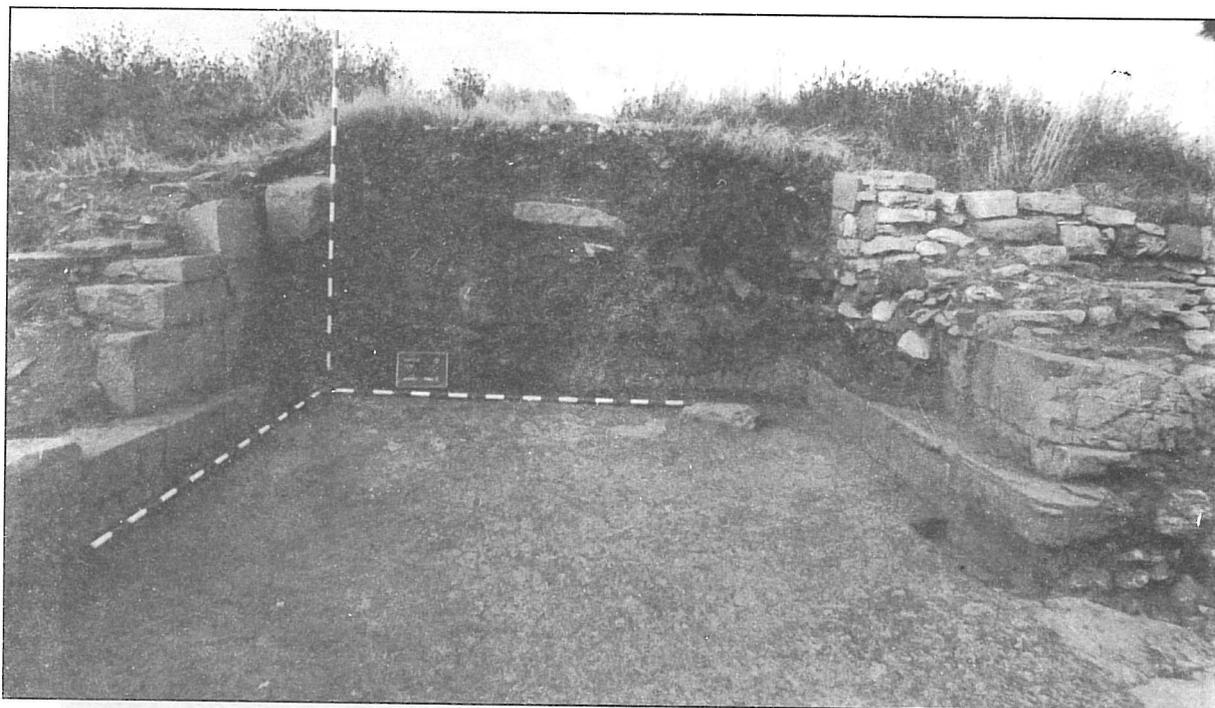
Lam.I.a.- Desembocadura del río Guadarranque. Al fondo puede verse el lugar de ubicación del "cerro" del Prado.



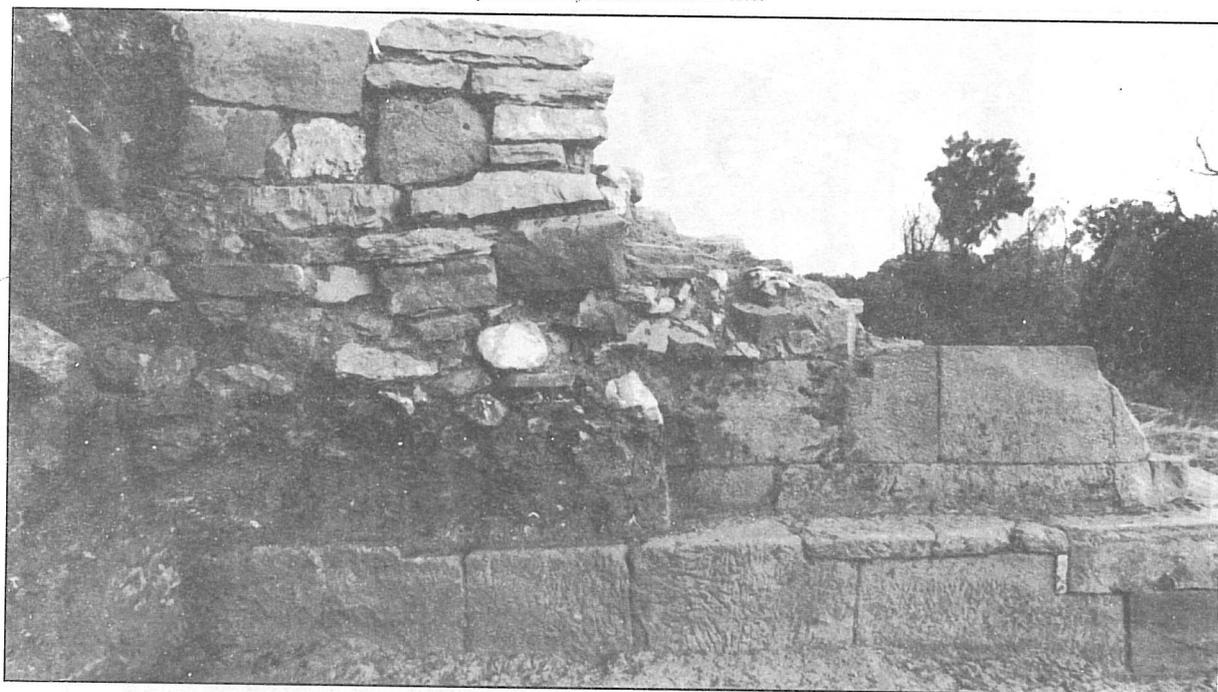
Lam.1.b.- Vista general del templo de Carteia desde su fachada principal.



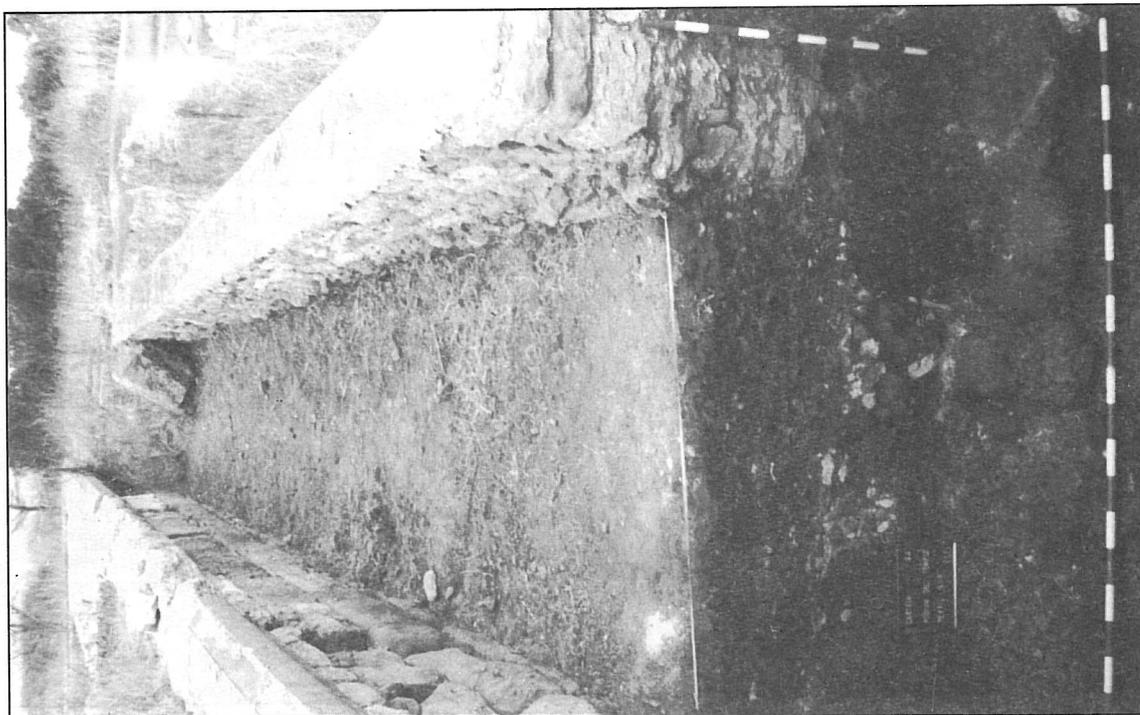
Lam.2.a.- Paisaje industrial visible desde el yacimiento.



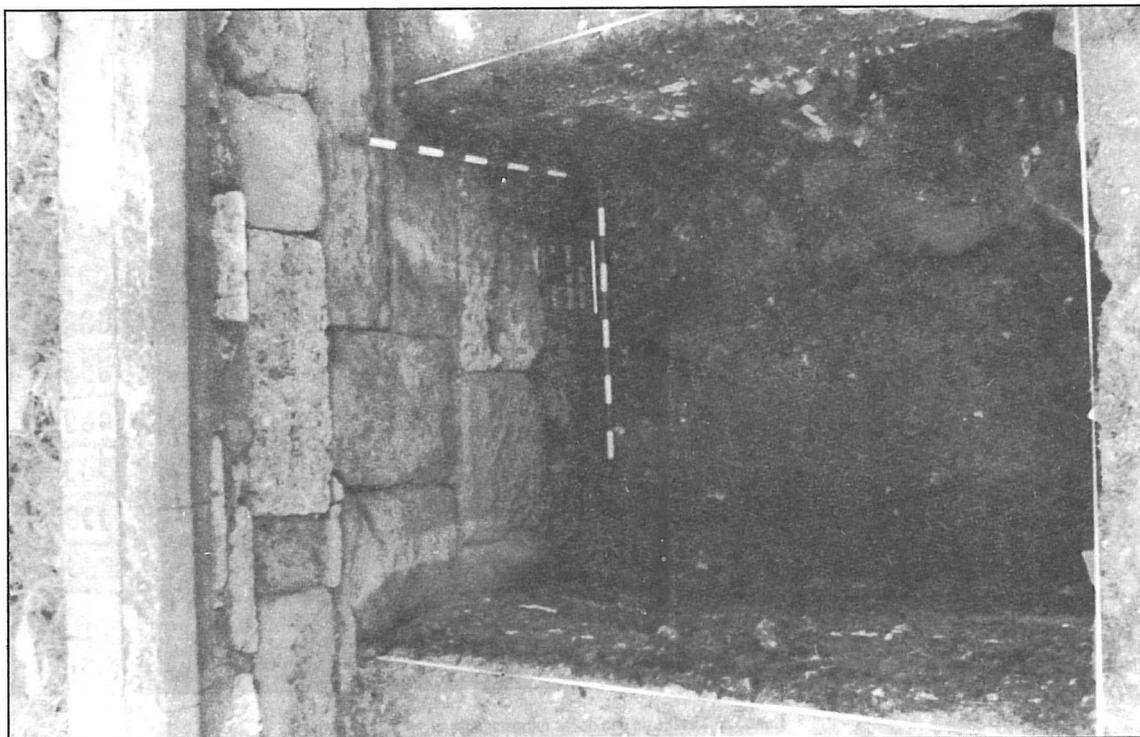
Lam.2.b.- Muros que corresponden a lo que hemos llamado fase púnica del yacimiento. En el perfil puede verse la acumulación de tierra y desechos bajo las estructuras del foro.



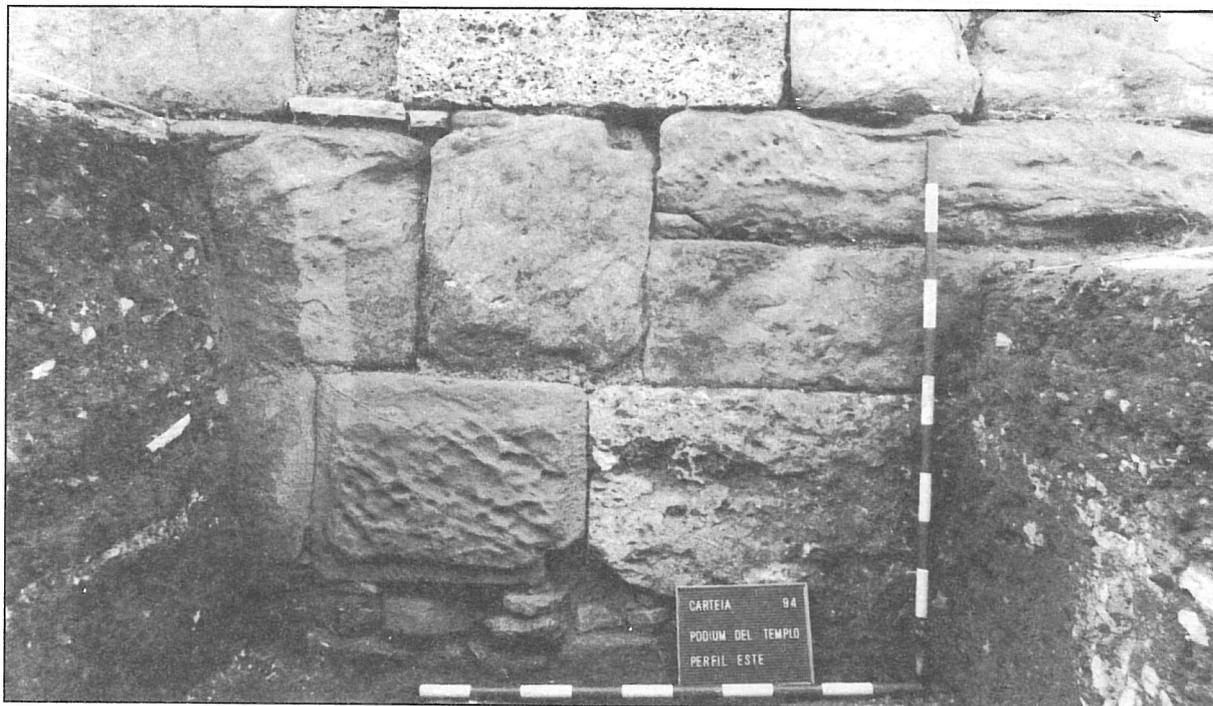
Lam.3.a.- Detalle de uno de los muros anteriores.



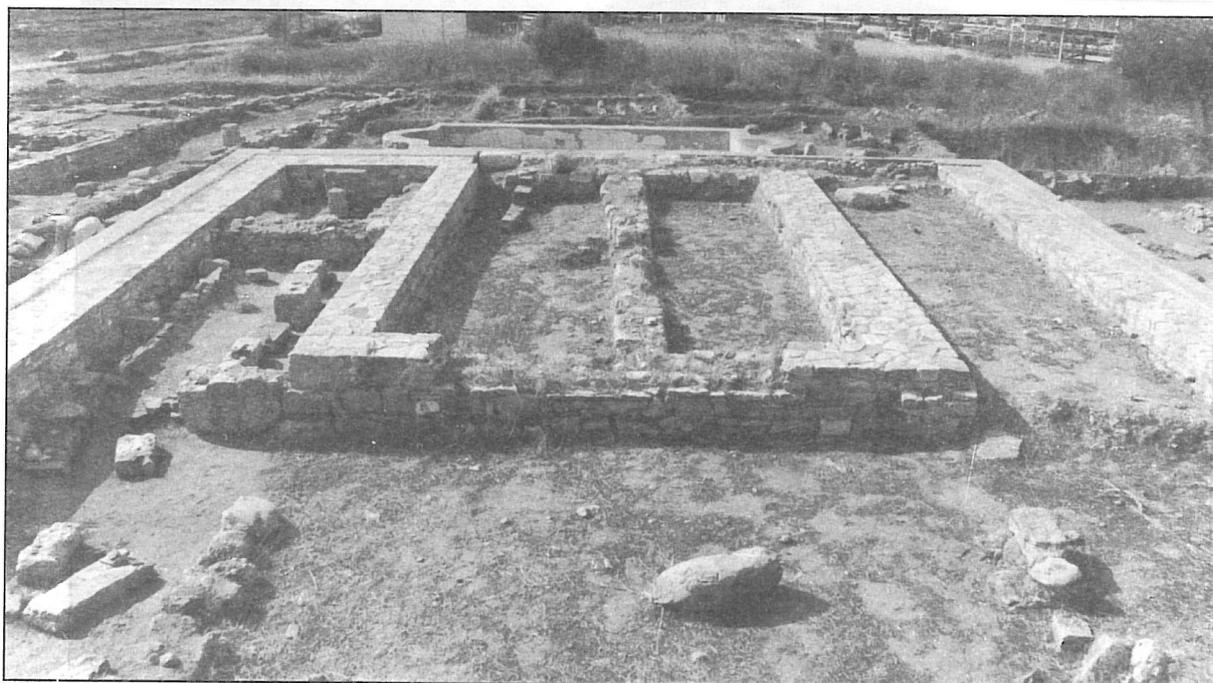
Lam.4.a.- Pasillo que separa el templo de la piscina trasera.  
En primer término la cata realizada por Presedo.



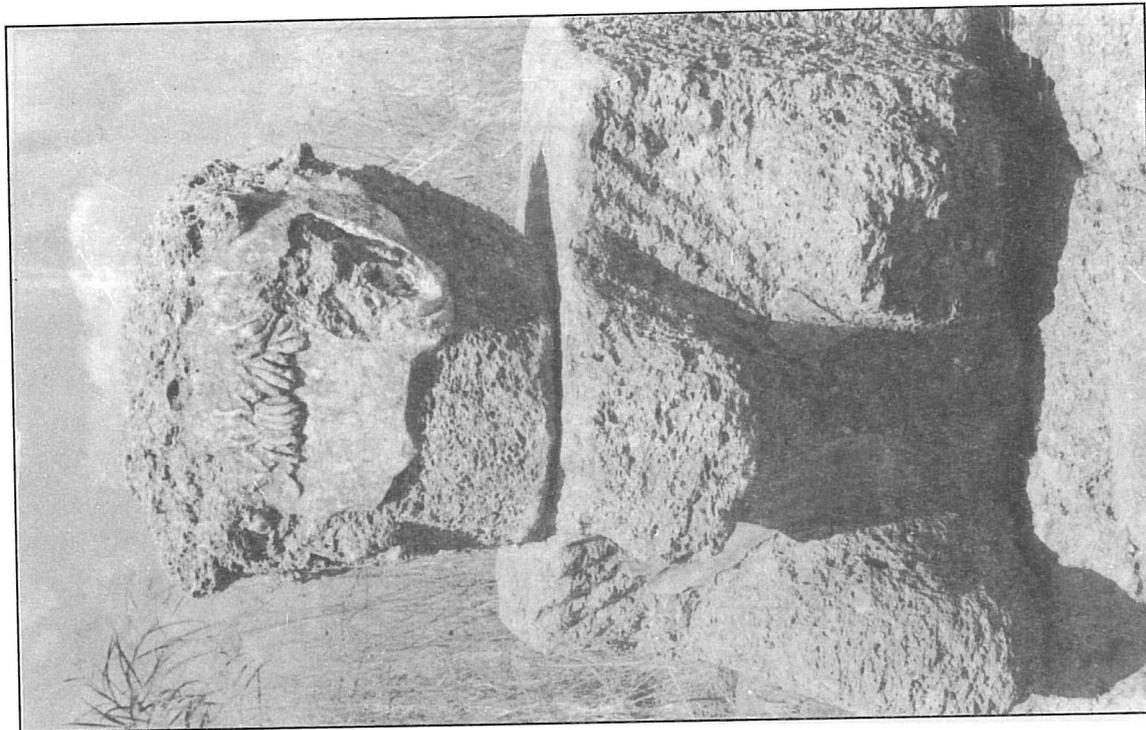
Lam.3.b.- Cata efectuada en su día por Presedo junto a la parte trasera  
del *podium* del templo, una vez limpiada en la campaña del 94..



Lam.4.b.- Detalle constructivo del muro trasero del *podium* del templo.



Lam.5.a.- Templo de Carteia. Restos visibles con estructuras tardías en el interior.



Lam.6.b.- Elemento escultórico en forma de toro procedente del templo de Carteia. Conservado en el propio yacimiento



Lam.6.a.- Ménsulas decoradas con diferentes motivos, sujetas por prótomos de toro. Museo Arqueológico de Sevilla.



Lam.5.b.- Capitel corintizante del templo de Carteia. Museo arqueológico de Sevilla.